

Pasantía

El Consejo Nacional del Libro y la Lectura convoca al Programa de Pasantías en el Extranjero para Profesionales vinculados al área de Promoción de la Lectura, destinada a niños y jóvenes de establecimientos educacionales, bibliotecarios escolares y públicos, a realizarse en el período comprendido entre los meses de diciembre del 2003 y julio del 2004.

Podrán participar profesores que se desempeñan actualmente en bibliotecas escolares.

Los interesados deberán acreditar que han realizado una labor destacada en el formato lector en su establecimiento y comunidad y que se vinculan a acciones de promoción de lectura en niños y jóvenes.

LIBRERAS

El objetivo de la pasantía es brindar a profesionales vinculados a establecimientos educacionales, bibliotecas escolares y públicos, la posibilidad de conocer innovadoras experiencias realizadas en el extranjero en el ámbito de promoción de la lectura, con el objeto de potenciar la aplicación de estas en nuestro país. Se entregarán 17 becas.

Los países a los que se podrá optar son España, en la Fundación Germán Sánchez Ruipérez; la Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, y el Centro de Investigación e Investigación en la Escuela Infantil y Juvenil, de Córdoba, Argentina.

El monto de la beca es de tres millones 200 mil pesos, y la duración de la pasantía es de 20 a 35 días.

Pilas

Durante noviembre y diciembre se seguirá desarrollando la campaña "Ponte las pilas", que desarrolla el Consejo Ambiental Local y patrocinan el Proyecto "Año 21", el INIA, la Municipalidad de Angol, el Servicio de Salud Atencional Norte y la Comisión de Medio Ambiente Comunal.

La idea es que la comunidad deposite en los contenedores dispuestos en colegios, servicios públicos y locales comerciales, las pilas usadas, con un fin de conservación ambiental.

Las pilas serán llevadas a Valdivia para su eliminación, bajo normas técnicas.

"La crítica literaria chilena es

Maximino Fernández Fraile, magister

Por Jorge Abasolo Aravena



En su reciente libro, "La Crítica Literaria en Chile", (Editorial Editorial Don Bosco) el connotado profesor escarmentado con prolijidad un tema escasamente abordado en nuestro país. Su obra maciza será materia indispensable para quienes trabajan profesionalmente la materia.

Valenoso por un lado y al otro lado, muy poco. Hay otros nombres, pero son menores comparados con José Miguel Ibáñez.



Para Maximino Fernández, existen muchos críticos literarios que han sido olvidados con el tiempo.

¿Cómo intentar la objetividad cuando de crítica literaria se trata? Tanca abstracta y andar, por cierto, pues cada crítico tiene su propio gusto y estilo, por lo que no corresponde juzgar a todos conforme a normas predeterminadas e invariables.

En otras palabras, nadie tiene el derecho de imponer a otro su gusto y su temperamento. Nadie tiene la obligación de revelar a los de otro, su temperamento y su gusto. Existe un sinnúmero de buenos críticos. Los hay tantos como siglos, naciones y grandes talentos. Todos difieren entre ellos. Luego, la pretensión de juzgar todos los estilos en conformidad a una regla única, es tan absurda como el intento de someter todos los talentos a un solo molde y reconstruir todos los siglos según un mismo plano.

En nuestro país, Maximino Fernández Fraile es voz autorizada para hablar del tema. Y lo ha hecho en su libro "La Crítica Literaria en Chile", lanzado por Editorial Don Bosco (EDB) en el marco de la Feria Internacional del Libro que se realiza en Santiago.

Profesor de Castellano, magister en Letras y doctor en Literatura, Fernández ha ejercido la docencia en las universidades Metropolitana de Ciencias de la Educación, Gabriela Mistral, de Santiago y en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su trabajo lo ha llevado a publicar artículos y libros sobre temas literarios y textos escolares para la enseñanza básica y media. Ha dictado numerosas conferencias acerca de la obra de escritores nacionales. Desde 1994 su "Historia de la literatura chilena", en dos volúmenes, mereció el Premio Alonso de Ercilla de la Academia Chilena de la Lengua; además de numerosos reconocimientos, tanto dentro como fuera del país. Se define como un hombre permanentemente inquieto y declara que no alcanza a leer todo lo que quiere.

En la actualidad es Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la UMCE y colaborador permanente de Editorial Don Bosco.

¿Cuál es su balance de la crítica literaria en Chile que -me imagino- ha tenido momentos mejores que los actuales?

-Me tocó hace poco dirigir una memoria en que se estudió la crítica entre los años 1985 y 1995, o sea, diez años específicos. Se llegó a la conclusión de que había mucha pobreza en la crítica en Chile. Son pocos los críticos literarios que han destacado en esos años. Prácticamente la crítica ha girado en torno a José Miguel Ibáñez, conocido por su sesionismo de Ignacio Valente.

¿Sin contrapeso?

-Casi sin contrapeso. Estas alumnas -en su Memoria de título- entrevistaron a una buena cantidad de críticos, escritores, editores y profesores. Y ocurre que todos ellos opinaban más o menos lo mismo. Ignacio

Valente lo más destacado que tenemos en la actualidad.

-Sin duda. Sigue siendo. Ahora, hay que distinguir entre la crítica periodística, que se hace en la prensa y la crítica académica, que se hace en las universidades. José Miguel Ibáñez tiene la particularidad de tocar los dos aspectos. Es crítico académico -y muy bueno- y también crítico en diarios. Y él tiene plena conciencia que a través de la prensa puede llegar a un público amplio, con un lenguaje llano, corriente, sin utilizar un lenguaje técnico. Naturalmente que la crítica académica es más rigurosa.

Hay que equilibrar las cosas, y no es fácil.

VOCES NUEVAS

-Hay quienes postulan que urge una nueva generación crítica.

-Estoy totalmente de acuerdo en ello. Pensamos que el propio Ignacio Valente está un poco retirado en este momento. El mismo publicó hace unos años una antología de sus críticas...una selección bastante buena, por lo demás. Ese libro se llamaba "25 años de crítica literaria en Chile". Pienso usted...veinticinco años, es toda una vida de trabajo. Yo no he visto una generación de ejemplo respecto del intenso trabajo de Valente. Es cierto que ha habido otros críticos, como Pedro Pablo Kuczynski, Ana María Larraín, Cecilia García-Huidobro, en fin. En las universidades hay gente que sigue haciendo buena crítica, pero del tipo académico. Faltó el caso de los hermanos Carrasco, por ejemplo.

-Pero esa crítica no calza en los diarios...

-Claro. No sirve para el grueso del público. Por otra parte hay que destacar que no todos los diarios tienen suplementos literarios, de modo que no hay mucho espacio para escribir crítica literaria a la masa. Aparte del Suplemento de Libros del diario "El Mercurio", uno muy bueno era el que trajo el diario "La Época", pero ese diario ya cesó definitivamente, lo que fue una pena. Creo que sería muy bueno que hubiese en las Escuelas de Periodismo una especie de preparación de críticos literarios. Yo mismo lo he propuesto en la Universidad Gabriela Mistral. Digo esto por-



Ana María Larraín es la generadora de recopilación de críticos literarios nacionales.

La crítica literaria chilena es lejos, la mejor de toda Sudamérica: [entrevistas] [artículo] Jorge Abasolo Aravena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La crítica literaria chilena es lejos, la mejor de toda Sudamérica : [entrevistas] [artículo] Jorge Abasolo Aravena. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile